



SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

SUSCRICIÓN

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

DIRECCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN D. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

ALMANAQUE

Viernes 30—San Ignacio, obispo
Sábado 31—San Nemesio, mártir.
Sale el sol a las 5 y 1 y se pone
a las 6 y 20

EL CLAMOR PÚBLICO

Mensaje del P. Ejecutivo.

(Conclusión)

Latorre ha pretendido negar su participación principal en este movimiento, y el doctor Terra ha pretendido negar a su vez, no solamente esa participación sino hasta los trabajos subversivos del grupo político a que pertenece y la complicidad de sus correligionarios en la conspiración que según él era puramente un motín cuartelero de tres cuerpos de línea, en combinación con algunos jefes *colorados* de campaña, y al cual había sido invitado el doctor Terra para dar con su prestigio personal carácter popular al movimiento después de producido y de haber triunfado, siendo en cambio de ese concurso unipersonal que los revolucionarios ofrecieron compartir por partes iguales el poder con el partido nacionalista.

La falsedad de esta afirmación no necesita demostrarse, porque reposa sobre lo absurdo, pero en todo caso están para justificar las afirmaciones del coronel Klinger, los hechos producidos y las declaraciones contestes de los actores y testigos de los sucesos.

El conocimiento que de la conspiración tenían los hombres más espabilados del partido nacionalista, aun los que no la compartían y la condenaban y la participación directa y principal que han tomado otros está expresada y comprobada en los hechos ya consignados en este mismo mensaje.

La participación de Latorre y su compromiso de venir a ponerse al frente del movimiento, está reconocida por el mismo en la exposición publicada en el diario *La Prensa*, de Buenos Aires, fecha Octubre 13, y comprobada por las declaraciones de don Manuel Barreto, de don Juan Cruz Costa y por las referencias hechas por el doctor Terra al doctor José Romero y al monseñor Martín Pérez, según éstos lo declaran.

Latorre en su exposición ante dicha confesión que hasta las 4 de la mañana del día 12 estuvo recibiendo de Montevideo telegramas cifrados en que solo daba cuenta, por momentos, del desarrollo de los sucesos, y que hasta esa hora estuvo esperando la noticia del triunfo de la revolución, para venir acompañado de los amigos que habían ido a buscarlo en un vapor alzado con este objeto. Esos amigos son don Benito Montalvo y don Antenor Perera y esa vapor el *República* que habiendo llegado a Buenos Aires el sábado de donde solo salió el martes, tuvo no obstante toda la noche del domingo los fuegos encendidos, según lo declaran su dueño don Cayetano Pino y su capitán.

La existencia de conjurados en Montevideo y sus alrededores y los cuales se encontraban reunidos en la Unión y Montevideo,

a la noche del 11, es un hecho que está constatado por las declaraciones de los conjurados y que no admite discusión posible.

Los partes recibidos de los comisarios seccionales de policía por el Presidente de la República el domingo a las 11 de la noche, anunciaban la existencia de grupos numerosos de ciudadanos armados pertenecientes a la revolución, y que a esa hora se dirigían a la Unión por la calle de Santa Lucía con rumbo a la Aldea, y los cuales al recibir la noticia de los hechos ocurridos en la Unión se dispersaron y ocultaron antes de poder ser alcanzados y aprehendidos por las fuerzas del Gobierno.

El proyecto del secuestro del Presidente de la República está relacionado minuciosamente por el parte del comisario del Paso del Molino, sargento mayor don Francisco Medina, que se transcribió, y por las declaraciones de Abate, de Terra, de Smith y J. Britos.

Dice así el parte:

“Comisario de la 10.ª sección—Paso del Molino—Octubre 12 de 1891.—Señor Jefe Político y de Policía de la capital, coronel don Julio Muró.—Transcribo a V. S. la comunicación que con esta fecha ha pasado a S. E. el señor presidente de la República doctor don Julio Herrera y Obes—con motivo de los últimos sucesos políticos de que V. S. tiene conocimiento.—Excmo. señor Presidente de la República doctor don Julio Herrera y Obes. Tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. que ayer a las 9 a. m. tuvo lugar la conferencia a que fui invitado por el coronel don Andrés Klinger y de que le cuenta a V. E. La reunión se verificó en la cochera que tiene el coronel Klinger en el barrio “Nueva Savona” a media cuadra del camino de Suarez, asistiendo a la cita el doctor Duvivioso Terra, don Juan Smith, don José Britos y el coronel Klinger.”

“Cuando yo llegué ya se encontraba allí el doctor Terra y poco después llegó el señor Smith que dejó el carruaje que lo conducía en el camino de Suarez; en seguida llegó en el tranvía don José Britos y por último el coronel Klinger, quien manifestó que el objeto de la conferencia era socorrer a V. E. como iniciativa del movimiento revolucionario que debía estallar ese día a las 12 de la noche. Los otros señores dieron por hecho que yo tenía conocimiento de la revolución y que la apoyaba pues sin hacermelo pregunta alguna al respecto me interrogaron sobre el número de hombres que tenía a mis órdenes y podría tener disponibles esa noche, a lo que contesté que de 60 a 70 hombres.”

“El doctor Terra me manifestó entonces que a los llevarían por su parte 25 o 30 hombres, los cuales estaban mandados por Smith, Britos y el italiano Juan Abate que llevaría su gente. Entrando a combinar el plan de ataque y de secuestro, el señor Britos propuso el plan que la gente se reuniera

a las 8 y 9 p. m. permaneciendo oculta en la cochera de Klinger; que yo avisara cuando viniera el carruaje de S. E. y que entonces ellos saldrían y harían una descarga sobre el carruaje, apoderándose en seguida de V. E. El doctor Terra apoyaba este plan, pero el señor Smith se opuso enérgicamente declarando que él no estaba porque se asesinara a V. E. y que tirar en la oscuridad de la noche sobre un carruaje que viene a todo trote, equivale a matar a los que van adentro.”

“En vista de esta oposición, se convino en que yo con mi policía atajara y rodeara el carruaje, y que los conjurados entonces se apoderarían de la persona de V. E. dando libertad a las circunstancias cualquier resultado de una resistencia posible de V. E. El doctor Terra sacó del bolsillo un puñado de monedas de oro, me entregó a mi doce cóndores, le entregó otra cantidad a Britos y dirigiéndose al coronel Klinger le dijo: Amigo me estoy quedando sin plata, porque habían quedado en entregarme «100,000 pesos» y no me han entregado nada, pero... Al retirarnos, el doctor Terra me dijo que Abate estaría con su gente a las 4 y 2 p. m. en aquellos alrededores. Britos, Smith y su gente empezaron a llegar de a dos y de a tres desde las 7 y 12 p. m. para estar todos reunidos a las 9 p. m. Terminada la conferencia me retiré y al salir encontré en el camino a don Suarez a Abate acompañado de unos diez o doce hombres las órdenes que me dio V. E. fueron que dejara estirar a los conjurados y que cuando estuviesen todos dentro de la cochera, cerrase por fuera el portón y los mantuviese prisioneros hasta el día siguiente en que los conduciría a la cárcel, y vos todos, pues V. E. no quería que se derramase una gota de sangre sin necesidad.—Dado a esto no he podido aprehender a los tres o cuatro conjurados que concurrían a la cita y los cuales al ver que ni Abate, ni Britos, ni Smith, ni los demás compañeros legítimos, se retiraron temprano y no volvieron en toda la noche. Tal es la reacción minuciosa de lo sucedido que cumpla con el deber de llevar al conocimiento de V. E. a quien Dios guarde muchos años.—Francisco Medina.—Saludo a V. S. a quien Dios guarde muchos años.—firmado F. Medina.—Departamento de policía de la Capital.—Montevideo, Octubre 14 de 1891.—E. érese con oficio y en los términos acordados al Excmo. señor Presidente de la República.—Firmado: Muró.”

El Gobierno había podido proceder el domingo, y aun antes a la prisión del señor don Duvivioso Terra y sus cómplices,—pero hasta entonces no había mas pruebas de su delito que las declaraciones singulares del coronel Klinger, del coronel Mutinez y del coronel Usher, que podían ser tachadas de falsas y concertadas, con lo cual quedaban inciertos los hechos, imputados los delitos de soborno y de conjuración; sospechados de una acusación calumniosa los jefes denunciados, y en pie organizados, prontos para entrar en acción, los elementos confundidos en estos trabajos.

La sublevación quedaba aplazada, amenazando siempre producirse en

cualquier momento, pero con mayor sigilo y en condiciones que hiciera posible la sorpresa; con medios destructores, cuya violencia y criminalidad está siempre en razón directa de la debilidad de los elementos de fuerza con que cuentan los revolucionarios.

Ahora decidían de emplear la dinamita y el puñal, porque contaban con batallones organizados, que hacían innecesario el empleo de esas armas según expresaba Terra a Klinger; pero es seguro que recurrirían de nuevo a ellos si esos batallones les faltaban.

Por estas consideraciones se resolvió por el presidente de la República dejar llegar las cosas hasta el último instante, de modo de poder descubrir, solocar y deshacer por completo los trabajos criminales, sin que pudieran ser negados y sobre todo sin derramamiento de sangre.

Este último, que era lo terrible y difícil, se hizo posible y fácil por las mismas combinaciones de los conjurados, que contando con la adhesión del batallón 4.º de Cazadores y del regimiento de Artillería, iban a meterse en sus cuarteles, para desde allí dirigir el movimiento.

Con solo prender a los jefes de los conjurados y dispersar los grupos que se hubiesen formado en la Unión, la conjuración quedaba destruida en Montevideo.

Al mismo tiempo se impartieron órdenes a los jefes Políticos de campaña, para que el domingo 11 aprehendiesen a los jefes blancos, complicados en el movimiento, con lo que era casi seguro se impedía la sublevación en campaña, que no estallando en el día convenido, sería después imposible.

Los hechos han comprobado las previsiones del Gobierno.

El movimiento revolucionario que amenazaba producir una conflagración general en el país, cuya duración y estragos era imposible determinar, ha sido sofocado y destruido para siempre en una hora.

En campaña no se ha movido un solo hombre, y si en la Unión se ha derramado alguna sangre, que el P. Ejecutivo es el primero en lamentar, se debe a la insensatez criminal de algunos conjurados que haciendo fuego sobre las tropas del Gobierno, obligaron a estas a defenderse haciendo fuego a su vez.

Las órdenes del Presidente de la República a este respecto eran categóricas, reiterativas, solemnes; y a esas órdenes cumplidas fielmente por los jefes y oficiales a quienes se dieron se deba el hecho bien elocuente, de que solamente se haya hecho fuego sobre un grupo de 80 a 100 individuos, siendo así que los conjurados eran de 700 a 800 diseminados en diversos grupos.

Con una descarga de la primera mitad, contestó la compañía del 4.º de Cazadores a los tiros de los conjurados que habían herido dos oficiales y muerto una tropa de órdenes, lo que habría explicado si no justificado mayor encarnizamiento en el combate.

Los oficiales heridos, fueron los primeros en impedir que sus soldados continuaran haciendo fuego, después de la primera descarga, que bastó para dispersar a los conjurados, y así se explica que habiendo tenido lugar

el hecho a veinte pasos de distancia solo hayan tenido los agresores tres muertos y cinco heridos en un grupo de cien hombres.

En cuanto al señor don Pantaleón Pérez, su muerte fue un hecho aislado y casi casual, debido a su propia temeridad.

El presidente de la República, con el propósito de evitar la elusión de sangre o impedir hechos que suelen ser inevitables en persecuciones hechas en la oscuridad de la noche, ordenó que si los conjurados se dispersaban y huían no se les persiguiese, esperando la venida del día para capturarlos. Debido a esto, los conjurados han podido escapar sin ser aprehendidos, no obstante haber podido ser perseguidos con 200 hombres de caballería, que circunvalaban la Unión esa noche.

Bastan estos detalles para evidenciar lo absurdo y calumnioso de la especie lanzada a la circulación, de que la compañía del 4.º de Cazadores, hizo fuego sin necesidad, por gusto de matar gente, y sin que hubiese sido agredida por los conjurados que estaban desarmados, pretendiendo que la muerte del trompa Cardozo y las heridas del capitán Arias y del teniente Guina fueron causadas por las balas de los soldados del 4.º de Cazadores.

Para que esto fuese posible, era necesario que Arias y Guina, estuvieran en ese momento al frente y delante de su compañía, lo que es exacto, pero entonces es absurdo pensar y decir que en esa posición mandaban hacer fuego. Si tal vez de mando se hubiese dado, los oficiales se hubiesen contraído a retaguardia de sus soldados.

El informe médico determina el punto de entrada y salida de las balas que han muerto al trompa Cardozo y herido al capitán Arias y al teniente Guina y de ese informe resulta que todos los heridos son de frente y de arriba para abajo.

El parte del jefe del 4.º de Cazadores coronel Usher, explica con toda sencillez y claridad los hechos ocurridos. Dice así:

“Batallón de Cazadores núm. 4.—Señor inspector de Infantería, general de Brigada don Salvador Tajes.—Señor inspector: Tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. que cumpliendo las órdenes recibidas el día sábado 10 del corriente del E. M. General, el día 11 me trasladé a la villa de la Unión con el Batallón 4.º de Cazadores que comando.—Llegados a la Unión a las 2 y 12 de la tarde, me alojé en el cuartel del Regimiento de Artillería Lijera quedando a las órdenes del coronel Valentín Martínez, como jefe unitario del punto.

“En la reunión de jefes celebrada el domingo de mañana en casa del señor Presidente de la República, ésto nos había impuesto de la operación que se iba a ejecutar, dándonos al respecto instrucciones precisas.—Se trata de un movimiento revolucionario blanco-latorrista que tenía su local principal en Montevideo y que debía de estallar en toda la República el domingo 11 a las 12 de la noche dando su iniciativa un grupo de 700 a

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión u oficio y domicilio. Los que tal no deseen tengan la bondad de mandar aviso a esta Dirección

Gefatura Política Plaza Libertad esquina Solís.
Jefe Político—Teniente Coronel D. Remigio Ayala.
Oficial 1º—Manuel Losada.
" 2º—Rufino Larrosa (hijo)
Inspector de Policías—Argento Mayor D. Hildebrando Vergara.
Comisario Urbano—1º. Capitán don Adrián Fucó.
Id. id. 2º.—Celestino Pereira.

Juzgado Letrado Calle de Maldonado núm.
Juez—Dr. D. Antonio Rovira.
Fiscal—Dr. D. Manuel Ramos Suarez
Actuario—Don Demetrio Ruy.
Alguacil—Don Marcelo Gonzalez.

Junta E. Administrativa Calle del 18 de Julio, esquina Florida.
Presidente—Don Pedro L. Silva.
Secretario—Don Vicente Koch.

Curia Eclesiástica Calle de Solís, entre Maldonado y 25 de Mayo.
Vicario—Don Olegario Berriel.
Teniente—Don José Lorente.

Administración de Rentas Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.
Administrador—D. Pedro Lezama.
Auxiliar 1º—D. Luis Cerone.
Id. 2º—D. Justo Si veira.

Inspección de I. Pública Calle de Maldonado, núm. 59.
Inspector—Don Benjamín Vidal.
Secretario—Adolfo Vidal.

Sucursal del Banco Nacional Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmarajá.
Gerente—D. Nicolás Herrera y Cruzet.
Contador—D. Andrés Espinal.
Tesorero—Don Manuel Verdastegui

Club Progreso Calle Maldonado núm. 18 de Julio y 33

Sociedades de Socorros Mútuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupá.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmarajá n.º 192
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.
SUIZA—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casupá.
Presidente—Melchor Bequer.
Secretario—Mateo Figini.
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.
MINUANA—Secretaria, Club Progreso.
Presidente—D. Tomás Sint.
Secretario—D. Honorio Pereira.
Médicos—Dres. D. Juan Risco Herrera y D. Armando Liveriero.
ITALIANA—Unión e "Benevolencia"—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.
Médico—Dr. D. Armando Liveriero.

Dr. Armando Liveriero
MÉDICO CIRUJANO—PARTERO
Recibido en las Universidades de Turín y de Montevideo. Ya de servicio en el Hospital Mayor de San Juan en Turín.

Consultas de 1 a 3 de la tarde.
Jueves y Domingos de 12 a 1 1/2
—gratis para los pobres.

Consultorio plaza Libertad en la antigua casa de Comas a media cuadra de la botica del Sol.

Santiago Manegat Doctor en medicina y cirugía, calle Montevideo esquina Cebollati

Angel Ruiz del Valle Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio núm. 101

Agustín Estevarena Abogado, calle 33 esquina Florida.

Serapio del Castillo Abogado, calle de Buenos Aires, 116—Montevideo.

ZAPATERIA CATALANA
DE ANTONIO VALDÉ

Calle del 18 de Julio núm. 176

EN ESTE ESTABLECIMIENTO, UNO DE LOS MAS ANTIGUOS DE MINAS, SE HA HECHO UNA GRAN REBAJA EN TODOS LOS ARTICULOS DEL RAMO
ESPECIALIDAD EN CALZADO DE MEDIDA PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS

ESTABLECIMIENTO SANITARIO HIDROTERAPICO
FE, ESPERANZA Y CARIDAD

PROPIEDAD DE LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopte.



Establecimiento Tipográfico
DE



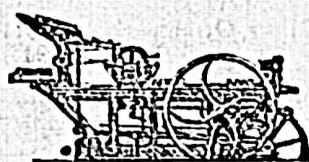
EL CLAMOR PUBLICO

Prentid FUNDADO EL 10. DE MAYO DE 1880 Elegancia Corrección Baratura CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares viñetas, y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas -- Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.
Carteles -- Chicos y grandes pa-



ra teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Recibos -- Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasías -- Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

RECIBOS Y FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 6.00

Tarjetas Comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.50
El millar " 3.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIEN \$ 5.00

Tarjetas de visita
EXTRA-FINAS
EL CIENTO \$ 1.20

En precios y elegancia no hay posible competencia
OFICINA Calle del Olimar 149 MINAS

CONFITERIA Y CAFÉ
CENTRAL

DE MELCHOR BEEQUER

CALLE DEL 18 DE JULIO, ESQUINA CEBOLLATI

Especialidad en vinos, pastas y dulces, así como también en la confección de bandejas, ramilletes y demás artículos del ramo.

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE GENARO CAMERA

165 1/2 PABLO DE 18 DE JULIO 165

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento acaba de recibir de la Capital un granday variado surtido de paños y casimires, propios para la presente y futura estación.—Especialidad en artículos de alta novedad—La confección de los trajes es esmeradísima, y el corte se ajusta en un todo a los figurines de última moda. Las órdenes que se reciben son prenta y esmeradamente ejecutadas.
PRECIOS SIN RIVAL

José A. Sanchez Escribano Público, 25 de Mayo, 200

Domingo Lenzi Escribano Público, 18 de Julio, 10

Benito Bonasso Agrimensor de número, 18 de Julio 197

Prudencio Montagne Agrimensor de número, calle Maldonado 131 Montevideo—En esta imprenta se reciben órdenes.

Botica de Solier Maldonado 123

Botica del Sol Do Francisco I. Garmondia, calle 33 esquina 25 de Mayo

Eduardo Pasquier Procurador, 18 de Julio 140

Rafael Laporte CONSTRUCTOR Calle Olimar esquina Lavalleja.

Falivene y Perdomo Almacén ferretería y tienda, calle 25 de Mayo, esquina Marmarajá.

Media Luna Fábrica de cigarrillos, 25 de Mayo 110.

Lados Hermanos Molino a vapor y pañadería, calle Lavalleja

Sanchez Hnos. Tienda, almacén y ferretería, 5 de Mayo esquina 18 de Julio

Almacén y tienda De Flor nti noifolgura 33 esquina Olimar

José R. Espinosa Almacén, tienda y ferretería, 8 de Julio esquina Cebollati

Juan Rigada Almacén, tienda y ferretería, Florida esquina Treinta y Tres

Antonio Fusco Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

Isidro Escudero Gran confitería, 18 de Julio esquina Maldonado

Enrique Monichon Rematador y Comisionista, 18 de Julio 140

Engenio Fourcade Procurador, 25 de Mayo 192.

Honorio Pereira Procurador, Cebollati 97.

Juan F. Insua Procurador y escribano de don Juan Villalonga

Luis V. Fornari Rematador, procurador y comisionista—Montevideo Florida núm. 83.

Barraca del Ponton Do Varco, Marmarajá esquina Sarandí

La Ciudad de Londres Tienda y pasamanería de Antonio Larrea, Cebollati esquina 33.

Juan Villalonga Escribano Público, calle Montevideo.

Francisco E. Silva Escribano Público, en re Florida y Cerro Largo.

Baratillo Uruguayo Do Antonio, 18 de Julio esquina Maldonado.

Telésforo Almendariz Almacén y casa de préstamos, Montevideo esquina Cebollati

Isidro Helguera Barraca, almacén y ferretería, 5 de Mayo esquina 33

Lúcas Requena y García Procurador, Montevideo 165

Armeria De José Manfredi, calle de Marmarajá núm. 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser. — Precios módicos.

Alla Stella d'Italia Sastre en Pastore, calle de Marmarajá esquina Maldonado.

En esta acreditada casa mis clientes y el público en general en contrarán un granday variado surtido recientemente recibido de los mejores sastreiros ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como también un variado surtido en cortos de seda para chalecos, última novedad, cortes de pantalón, gustos escogidos, franceses e ingleses.
Precios sin competencia